

Cuidar en lugar de recortar

Nuestra política municipal para Hesse

Die Linke

Representamos los intereses de quienes viven de su trabajo — no de dividendos o acciones. Luchamos por mejores condiciones de vida y de trabajo, por la seguridad social y por una sociedad en la que nadie sea dejado atrás. Nos oponemos firmemente a la deshumanización y desprecio hacia las personas y a toda maniobra racista de distracción que pretenda ocultar los verdaderos problemas de esta sociedad capitalista: la falta de justicia social, de bienestar público y de políticas climáticas inclusivas.

Para eso necesitamos una izquierda fuerte, antifascista, antirracista, feminista y socialista, que luche por la redistribución y por el fortalecimiento de la infraestructura social. Decimos claramente: no puede haber multimillonarios mientras haya personas que apenas logran llegar a fin de mes. Es un escándalo que se movilicen miles de millones de euros de un día para otro para la industria armamentista, mientras los municipios no saben cómo dar cumplimiento a sus tareas y funciones asignadas.

Defendemos una política de distensión y nos oponemos a la creciente militarización de la sociedad. Estos principios también valen para nuestra política municipal. La política municipal de izquierda pone en el centro la vida cotidiana de las personas.

En nuestros municipios se decide cómo vivimos. Aquí están nuestras guarderías, piscinas y parques infantiles. No aceptamos que se siga desmantelando la infraestructura y los servicios públicos. La Izquierda lucha por una buena vida para todas, todos y todes. Nos orientamos por la idea de las “ciudades que cuidan” y exigimos una redistribución y una reconfiguración del sistema de financiación de nuestros municipios.

Para una sociedad democrática fuerte y un bienestar cotidiano que incluya a todas las personas se necesita suficiente financiación. Para ello, exigimos la aplicación consecuente del Convenio de Estambul para la protección de las mujeres frente a la violencia.

La política municipal debe pensarse desde las necesidades de la población local, y no desde la lógica del lucro. Para cambiar esto, por ejemplo, podemos devolver la producción de energía a manos públicas y así impulsar proyectos respetuosos con el medio ambiente.

Hemos tocado miles de puertas y preguntado a la gente cuáles son sus principales preocupaciones. La respuesta ha sido clara: en las ciudades, son los precios de las viviendas; y en el campo, también —si es que existe alguna oferta. Por eso, además de los problemas concretos en cada lugar, nos en-

focamos en cuatro grandes temas en todo Hessen:

Vivienda accesible

Los municipios deben utilizar todas sus herramientas para enfrentar la política de alquileres dictada por el mercado. La vivienda digna y accesible debe estar garantizada para todas las personas. En especial, las mujeres y disidencias de género sufren violencia a diario y necesitan espacios seguros donde refugiarse. Además, la discriminación en el acceso a vivienda —ya sea por el origen migrante del nombre u otras características personales y sociales— no puede tener cabida en nuestras ciudades y pueblos.

Frenar la maximización de ganancias

Las sociedades municipales de vivienda no deben servir a la maximización de beneficios, sino que deben aumentar la construcción de viviendas sociales con alquileres regulados de manera permanente y ofrecer viviendas a precios accesibles. A las personas con bajos ingresos se les debe reducir inmediatamente los alquileres.

Poner fin a las viviendas vacías

Ya hacemos uso de la plataforma “Detector de Viviendas Vacías” y, si los municipios no actúan, realizaremos acciones públicas para denunciar esta situación.

Proteger las viviendas en alquiler

Nos oponemos al desplazamiento de personas inquilinas provocada por la conversión de viviendas en propiedad privada y nos solidarizamos con las personas afectadas. Las zonas de protección social deben preservarse y ampliarse rápidamente.

Sí a la modernización, no al abuso en los alquileres

La modernización energética es importante para la protección del medioambiente y debe ser fomentada. Pero no puede hacerse a costa de las personas arrendatarias

mediante aumentos de alquiler. Revisamos los costos de calefacción, denunciamos alquileres excesivos y acompañamos estos conflictos con acciones públicas.

Un transporte público fuerte – más movilidad para todas las personas

La movilidad debe estar garantizada para toda la población. Luchamos por la ampliación del transporte público, especialmente en las zonas rurales: este debe estar en manos públicas.

Garantizar la movilidad

Queremos una garantía integral de movilidad, también en las áreas rurales. Para ello se necesitan más líneas de autobús, servicios de transporte a demanda sin recargos extra y con paradas accesibles. Los tranvías y los trenes también deben ampliarse y conectarse entre sí.

Movilidad más allá del principio de lucro

Las empresas municipales de transporte no deben seguir sometidas a la lógica del beneficio. Deben terminarse las licitaciones competitivas y el dumping salarial. Queremos una financiación completa del transporte público por parte del estado y que sea considerado una tarea obligatoria de los municipios. Es decir: dinero en lugar de meros llamamientos sin respaldo financiero. Para lograr la transición del transporte, se necesitan salarios justos y buenas condiciones laborales para los trabajadores.

Transporte público gratuito

Nuestro objetivo sigue siendo un transporte público gratuito para toda la ciudadanía. Mientras tanto, exigimos viajes gratuitos para estudiantes, niñas, niños y jóvenes, personas jubiladas y personas de bajos ingresos. La transición hacia una movilidad sostenible también incluye más ciclovías y más espacios peatonales. Los futuros con-

ceptos de planificación urbana deben tener esto en cuenta.

Asegurar y ampliar la infraestructura pública

Mientras el canciller federal anuncia más recortes sociales y promueve la redistribución hacia arriba, nosotros hacemos hincapié en lo siguiente: la infraestructura pública es la base del Estado social. Esta decide si las personas pueden o no participar en la vida social. Por lo tanto, debe ser defendida, democratizada y ampliada masivamente en todos los niveles, también a nivel municipal.

Hospitales en manos públicas

Los hospitales deben ser públicos. En lugar de privatizaciones, se necesitan inversiones, atención a las necesidades y mejores condiciones laborales con salarios justos. El cuidado en casa debe ser fortalecido con más apoyo a familiares cuidadores y con una mejor atención ambulatoria.

Educación independiente del ingreso y del lugar de residencia

La educación no debe depender del dinero ni del lugar de residencia. Se necesitan suficientes plazas en guarderías, con salarios según el convenio laboral y menos carga para el personal educativo. Las escuelas necesitan edificios en buen estado y equipamiento moderno. También es necesario ampliar el trabajo social escolar y la educación de jornada completa.

Los servicios públicos necesitan participación

Las bibliotecas, piscinas, centros juveniles y espacios para personas mayores son considerados "servicios voluntarios", pero son indispensables. Los refugios para mujeres deben recibir financiación suficiente para acoger también a personas sin estatus de residencia seguro y a otros grupos especialmente vulnerables. La infraestructura

pública nos pertenece a todos, todas y todos. No debe ser precarizada ni privatizada.

Una administración pública funcional necesita buenas condiciones laborales

Necesitamos una administración pública con suficiente personal. En las grandes ciudades muchos puestos quedan vacantes porque los salarios que ofrecen no alcanzan para pagar los alquileres. Como resultado, muchos proyectos sociales y ecológicos importantes no pueden ser implementados con la rapidez necesaria. Por eso, también apoyamos las demandas de los sindicatos y los comités empresariales a favor de una remuneración adecuada en el sector público.

La protección del medioambiente comienza en los municipios

Para el año 2050 tendremos un aumento de la temperatura global de entre 2 y 3 grados centígrados. En la región Rhein-Main, incluso 4 grados o más. Eso significa olas de calor de más de 40 grados y muchas más muertes por calor. La agricultura y el trabajo al aire libre implicarán graves riesgos para la salud.

Por eso, debemos salir del carbón, el petróleo y el gas, también a nivel municipal. Las empresas de servicios públicos deben volver a manos de la ciudadanía y funcionar sin fines de lucro. La transición energética debe basarse en energías renovables y no en el hidrógeno caro que solo beneficia a inversionistas.

Rechazamos los planes de calefacción centralizada porque crean monopolios que imponen precios altos. En cambio, apoyamos redes locales de energía en manos de la ciudadanía. Necesitamos medidas para proteger a la población del calor extremo, en especial a infantes y personas mayores. Nuestra consigna es: "bosques en lugar de

asfalto". Solo así podemos reducir el calor en las ciudades y proteger el agua potable.

Defendemos los bosques y nos oponemos a la expansión de autopistas y a la extracción de grava. Las áreas de compensación y la reforestación no sustituyen a los árboles centenarios. Necesitamos grupos de árboles más grandes dentro de las localidades con parques. Esto mitigaría un poco el calor en las ciudades.

Municipios bien financiados

Sabemos que todo esto cuesta dinero. Pero los municipios están desfinanciados. Incluso los cálculos más modestos muestran que su asignación de lo recaudado del impuesto sobre la renta está muy lejos de ser suficiente.

Mejorar los ingresos

Por eso, abogamos por duplicar la asignación del impuesto sobre la renta que corresponde a los municipios. Además, debe aplicarse el principio de «quien encarga, paga». Seguimos comprometidos con unos impuestos sobre actividades económicas adecuados y con su evolución hacia un impuesto municipal sobre la economía. Para evitar el dumping fiscal de algunos municipios, exigimos un tipo impositivo mínimo de 420 puntos.

Una tasa de transporte público financiada por los empleadores es también un elemento importante para un servicio público solidario. Al mismo tiempo, también es necesaria una redistribución coherente a nivel federal: es hora de que la riqueza y las grandes herencias paguen impuestos de forma adecuada. Necesitamos una política fiscal que reduzca la carga sobre los ingresos bajos y medios y que recaude lo que se ha acumulado en la cúspide. Nos mantendremos firmes: ¡no debería haber multimillona-

rios!

No a la militarización

Sin embargo, la tendencia va en otra dirección: la desigualdad económica aumenta y el presupuesto federal se inclina cada vez más a favor del complejo militar-industrial. Con la reforma de la Constitución se ha firmado un cheque en blanco para el armamento. Incluso los fondos especiales de «Infraestructura» acabarán en manos del ejército: con el pretexto de la rehabilitación de puentes, se pretende adaptar las carreteras para la circulación de tanques.

Nos oponemos a la creciente militarización. Los fondos públicos deben destinarse a asuntos sociales, educación, salud y protección climática municipal, no a tanques ni a la industria armamentística.

¡Apoye a La Izquierda para que vuelva a soplar un viento social en Hesse!

Más información

Este texto resume los principios de la política municipal de La Izquierda Hesse para las elecciones municipales de 2026.

La versión completa puede consultarse aquí:



Declaración de Dietzenbach

La organización juvenil de La Izquierda, linksjugend ['solid] Hesse, también ha aprobado un programa propio de política municipal:



Programa electoral juvenil de linksjugend ['solid] Hesse